

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

ESCRIBANO MIGUEL ÁNGEL BENAVENTE

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

Con la desaparición del escribano Miguel Angel Benavente, ocurrida el 22 de agosto de 1988, el Colegio de Escribanos experimentó la sensible pérdida de un probo y recto funcionario que supo conducirse con una férrea disciplina y ajustado método de labor en la delicada tarea de contralor impuesta por la ley 12990 que le tocó desempeñar - con altura - a lo largo de su cometido dentro de la institución, y con la responsabilidad que el cargo exigía.

Graduado de escribano en la Universidad de Buenos Aires el 28 de abril de 1942, ingresó a la entidad como inspector de protocolos el 3 de setiembre de 1949, e integró el primer núcleo de inspectores de protocolos junto a Emilio J. Parodi, Jorge E. Schlieper y el autor de esta nota. El 22 de noviembre de 1955, en la época de la presidencia del escribano don Luis F. Catalá, por nombramiento del Consejo Directivo alcanzó la jefatura de la entonces Oficina de Inspección de Protocolos.

Caballero cabal, amigo de sus amigos, el escribano Benavente supo granjearse con envidiable naturalidad el afecto de todo aquel que tuvo la suerte de conocerlo. No hacía distinciones y afirmó siempre su recia moral cristiana, supo sobrellevar y disimular con entereza de ánimo y serenidad particular su larga y dolorosa enfermedad.

Hombre íntegro y de rígidos principios se ajustó siempre a una ética jamás desmentida, ya fuera en el seno del hogar ejemplar que fundó, en el que fue gran compañero de su digna esposa y padre cariñoso y prudente, ya fuera en el quehacer cotidiano de sus complejas actividades.

Supo ganarse en buena ley y por mérito propio el aprecio y respeto de sus superiores jerárquicos.

Poseía un fino sentido del humor que le llevaba a poner de manifiesto no pocas veces el lado grotesco o risible de las cosas humanas, haciéndolo siempre sin acritud y con bondadoso gesto de tolerancia, perdonando las ofensas e ingratitudes recibidas. No supo de envidias ni de bajezas.

No se desvió jamás de sus principios ni se apartó de los valores fundamentales que estaban en la esencia misma de su formación.

Prestó asimismo su desinteresada y eficaz colaboración a diversas organizaciones o entidades de bien público y sin fines de lucro, integrando en varias oportunidades sus comisiones directivas.

Acogido a los beneficios de la jubilación en 1976, continuó brindando sus servicios en el seno de la entidad, habiéndoselo designado en 1978 para colaborar en la puesta en marcha de la ley 21212 de creación de setecientos nuevos registros notariales dentro de la demarcación, y ocupó el cargo de secretario de la Comisión de Vigilancia y Protección Jurisdiccional creada por dicha norma legal, función que desempeñó hasta la fecha de su deceso.

El escribano Miguel Angel Benavente había nacido el 11 de junio de 1911.

Roberto A. Moura

ASOCIACIÓN NOTARIAL ARGENTINA